

Breves testimonios sobre Bucarest

Diego Muñoz Carboles

Como muestra del interés que la capital rumana ha suscitado en sus visitantes a lo largo de la Historia, ofrecemos a continuación una pequeña muestra de textos que pueden servir al lector como aperitivo de una posible investigación posterior.

Los textos elegidos pertenecen a autores de cuatro ámbitos culturales y lenguas diferentes: el inglés, el italiano, el español y el francés. El orden elegido es el cronológico; empezaremos por Edmond Chishull, para seguir con Antonio del Chiaro, Joaquín de la Llave y, para finalizar, Paul Morand. La traducción de los tres autores no españoles es nuestra.

Edmond Chishull, *Travels in Turkey and back to England* (1747).

El autor visitó Bucarest en 1702, como acompañante del embajador inglés en Constantinopla.

Bucharest is a large straling town of a very peculiar make, the outward parts very mean, consisting of houses, the greater part of wich is under ground like our cellars, and covered over at the top with straw or bark of trees. The better sort of houses are about the palace of the Prince, [...] the streets appear like a continued bridge, being floored from side to side with many planks of ten yards long and as many enches thich. The sight of the whole is agreable at a distance, by reason of the severals houses of the nobility, the palace of the Prince and the number of churches and convents [...]. (Chishull 1747: 81-82)

“Bucarest es una extensa ciudad de una hechura peculiar, las partes exteriores son muy sobrias, se componen de casas que en su mayor parte se encuentran bajo tierra como nuestros sótanos, cubiertas con paja o ramas de árboles. La mayoría de las casas están alrededor del palacio del Príncipe, [...] las calles aparecen como un continuo puente, con un suelo de lado a lado formado de muchas planchas de diez yardas de longitud y varias pulgadas de grosor. El aspecto global es agradable desde la distancia, debido a algunas casas de la nobleza, al palacio del Príncipe y a la cantidad de iglesias y conventos [...]”.

Antonio Maria del Chiaro, *Istoria delle moderne rivoluzioni della Valachia* (1718).

El autor parece haber llegado a Bucarest hacia 1709 donde se convierte en el secretario del príncipe valaco Constantin Brâncoveanu.

È Bucoresti di forma quasi rotonda, il suo circuito è certamente assai grande; il numero però degli abitanti non corrisponde alla grandezza del luogo, perchè le case si sono rare e tutte in isola, avendo ogni casa il suo cortile con cucina, e stalla; e separatamente il suo orto con diversi alberi di fruta, il che rende una vista assai gioconda, e dilettevole. Non è però, che talvolta anche a miei giorni, non vi si sieno contati da 50 000 abitanti. Non vi sono fontane; e quei pochi pozzi hanno l’acqua assai grossa, e cattiva: a questo difetto però supplisce la Dembovizza (che in due rami annassi Bucoresti [...]). (Chiaro 1718: 9)

“Es Bucarest de forma casi redonda, su circuito es desde luego bastante grande; sin embargo el número de habitantes no corresponde a la grandeza del lugar, porque las casas son poco frecuentes y se encuentran todas en manzanas, cada una de ellas tiene su patio con cocina y establo; en un lugar separado se encuentra el huerto con distintos árboles frutales, lo cual le otorga un

aspecto bastante jovial y divertido. No obstante, quizás también en aquellos días, no se han censado más de cincuenta mil habitantes. No hay fuentes y los pozos tienen un agua bastante gruesa y de mala calidad: este defecto sin embargo lo suple el Dambovița, que en dos brazos circunda Bucarest [...]”.

Joaquín de la Llave y García, *Rumania* (1909).

El siguiente texto es un fragmento que forma parte de la conferencia que pronunció este ingeniero en la Real Sociedad Geográfica de Madrid.

A los que vivimos en capitales donde las casas tienen cuatro o cinco pisos, nos produce cierta extrañeza el ver en ciudades rumanas de importancia que allí las casas no pasan en general de un piso, habiendo muchas que sólo tienen el piso bajo. Esto parece que da a las ciudades de Rumania, incluso a ciertos barrios de Bucarest, aspecto de aldeas. (Llave y García 1909: 33)

Paul Morand, *Bucarest* (1935).

El francés vivió varios años en Bucarest, ciudad en la que ejerció su profesión de diplomático.

Capitale d'une terre tragique où souvent tout finit dans le comique, Bucarest s'est laissé aller aux événements sans cette raideur, partant sans cette fragilité que donne la colère. Voilà pourquoi à travers la courbe sinieuse d'une destinée picaresque, Bucarest est resté gai. (Morand 1935: 291)

“Capital de una tierra trágica donde a menudo todo acaba en lo cómico, Bucarest se dejó llevar por los acontecimientos sin rigidez, saliendo sin la fragilidad que otorga la furia. Por eso a través de la curva sinuosa de un destino picaresco, Bucarest ha permanecido alegre”.

Jadis, à chaque instant, on retrouvait la campagne au sein des grandes villes d'Europe; aujourd'hui, elle n'y pénètre plus guère qu'ici à Bucarest. (Morand 1935: 138)

“Antaño, a cada instante, se podía encontrar el campo dentro de las grandes ciudades europeas; hoy día el campo solo penetra aquí en Bucarest”.

Bibliografía

CHIARO, Antonio María del (1918): *Istoria delle moderne rivoluzioni della Valachia*. Venezia.

CHISHULL, Edmund (1747): *Travels in Turkey and back to England*. London: printed by W. Bowyer.

LLAVE Y GARCÍA, Joaquín de la (1909): *Rumanía*. Madrid: Real Sociedad Geográfica.

MORAND, Paul (1935): *Bucarest*. Paris: Librairie Plon.